

El Periplo Sustentable

Universidad Autónoma del

Estado de México

<http://rperiplo.uaemex.mx/>

ISSN: 1870-9036

Publicación Semestral

Número: 39

Julio / Diciembre 2020

Artículo**Título**

Prácticas de exclusión e inserción laboral en actividades productivas de turismo rural en dos comunidades transfronterizas de México y Guatemala

Autores:

Daniel Alfredo Ramos Ballinas

Ramón Abraham Mena Farrera

Dora Elia Ramos Muñoz

Minerva Yoimy Castañeda Seijas

Fecha Recepción:

30/05/2019

Fecha Reenvío:

25/02/2020

Fecha Aceptación:

18/03/2020

Páginas:

322 - 358

Prácticas de exclusión e inserción laboral en actividades productivas de turismo rural en dos comunidades transfronterizas de México y Guatemala**Labor exclusion and insertion practices in productive rural tourism activities in two cross-border communities in Mexico and Guatemala****Resumen**

El presente artículo¹ analiza las prácticas de exclusión e inserción laboral de las juventudes de dos comunidades rurales con actividad turística. El trabajo de campo se realizó en 2018 en la región transfronteriza comprendida en el ejido Cristóbal Colón, en Chiapas, México, y la comunidad Chacaj, en Nentón, Huehuetenango, Guatemala. Desde un enfoque constructorista y una metodología cualitativa, se realizaron 19 entrevistas semiestructuradas a personas que trabajan en actividades productivas relacionadas al turismo rural. Mediante el análisis multinivel de Geels y Schot (2007), se analizan las narrativas producidas para comprender cómo a partir del turismo rural se actualizan las prácticas de exclusión desde las perspectivas sociales, relacionales y de inserción laboral. Se documentan los clásicos marcadores de género, edad, y origen, a los que se les suma la brecha digital, la cual abre o cierra, nuevas oportunidades laborales a algunos sectores de la población menos privilegiados. Se concluye en cómo las comunidades rurales han depositado en las juventudes la responsabilidad del cuidado, administración y manejo de nuevos proyectos ecoturísticos, y en algunos casos marginándolos de la tenencia de la tierra y de mejores condiciones de vida. La investigación ofrece un aporte actual y necesario para el debate de estudios acerca de la competitividad y la sostenibilidad de turismo rural, el cambio generacional en el trabajo, la eficiencia en la actividad turística y el uso de las tecnologías de la información (TIC).

Palabras clave:

Brecha digital, calidad de vida, diferencias de género, exclusión social, jóvenes.

Abstract

The paper analyzes the practices of exclusion and labor insertion of the youth of two rural communities with tourist activity. The field work was carried out in 2018 in the cross-border region included in the Cristóbal Colón county, in Chiapas, Mexico, and the Chacaj community, in Nentón, Huehuetenango, Guatemala. From a constructionist approach and a qualitative methodology, 19 semi-structured interviews were conducted by people working in productive activities related to rural tourism. Through the multilevel analysis of Geels and Schot (2007), the narratives produced are analyzed to understand how from the rural tourism the practices of exclusion are updated from the social, relational and labor insertion perspectives. The classic markers of gender, age, and origin are documented, to which the digital divide is added, which opens or closes, new job opportunities for some less privileged sectors of the population. It concludes how rural communities have placed the responsibility for the care, administration and management of new ecotourism projects in youth, and in some cases marginalizing them from land tenure and better living conditions. The research offers a current and necessary contribution to the debate of studies about the competitiveness and sustainability of rural tourism, the generational change at work, the efficiency in tourism activity and the use of the Information and Communication Technologies (ICTs).

Keywords:

Digital divide, quality of life, gender differences, social exclusion, youth.

¹ Resultado de la investigación realizada en 2018, subvencionada con la beca para estudiantes de la maestría de El Colegio de la Frontera Sur, que pertenece al Padrón Nacional de Posgrado de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

De los AUTORES

Daniel Alfredo Ramos Ballinas

Egresado de la licenciatura en turismo alternativo de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH).
Estudiante de maestría de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR)

Ramón Abraham Mena Farrera

Doctor en Ciencias Sociales y Humanísticas. Técnico Académico Titular adscrito al Departamento de Sociedad Cultura y Salud. Responsable del Grupo Académico Estudios de Género en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR).

ORCID

<http://orcid.org/0000-0002-2242-3210>.

mena.farrera@gmail.com

Dora Elia Ramos Muñoz

Ingeniera Industrial de formación, con doctorado en Ecología y Desarrollo Sustentable.

Investigadora de El Colegio de la Frontera Sur.

ORCID

<http://orcid.org/0000-0002-8752-8865>

Minerva Yoimy Castañeda Seijas

Académica de la Universidad Intercultural de Chiapas: San Cristobal de las Casas, Chiapas.

ORCID

<http://orcid.org/0000-0002-1466-1585>

Introducción

El turismo rural es considerado una alternativa en la generación de empleo para el sector joven de la población, sin embargo, existen pocos estudios de los beneficios y retos de esta actividad en zonas transfronterizas. En la investigación del 2018 se analizan las experiencias de la población en dos comunidades rurales, las cuales administran espacios turísticos ubicados en la región transfronteriza¹ en el estado de Chiapas, México, y en el departamento de Huehuetenango, Guatemala. Se parte del supuesto de que el turismo rural beneficia principalmente a los pobladores locales mediante la derrama económica y laboral materializando la idea de un “turismo para todos” (Bouzon & Berros, 2015), y siendo una alternativa viable para las comunidades que cuentan con atractivos naturales (Tur, 2013). En el escenario surgen nuevas actividades productivas alternativas, relacionadas con el uso de TIC, que en los próximos años reconfigurarán las dinámicas social y productiva de la región transfronteriza de estudio.

En el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda Mundial 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización Mundial de Turismo (OMT) se reconocen la demanda de acceso al trabajo, equidad de género, movilidad humana y crecimiento en el uso de tecnologías en el trabajo y la educación, las cuales tomarán tiempo en materializarse debido a que las juventudes se desenvuelven en ambientes rurales en donde experimentan prácticas de exclusión laboral en la actividad turística (Wieviorka, 2001; Álvarez *et al.*, 2004; Sandoval, 2008). El presente artículo muestra cómo son las prácticas de exclusión e inserción laboral de las juventudes de dos comunidades rurales con actividad turística, cómo se dinamizan a partir de nuevas actividades productivas alternativas relacionadas con el acceso a ambientes digitales, como el teléfono celular y otras aplicaciones app,² que son las favoritas para la interacción en el mundo del

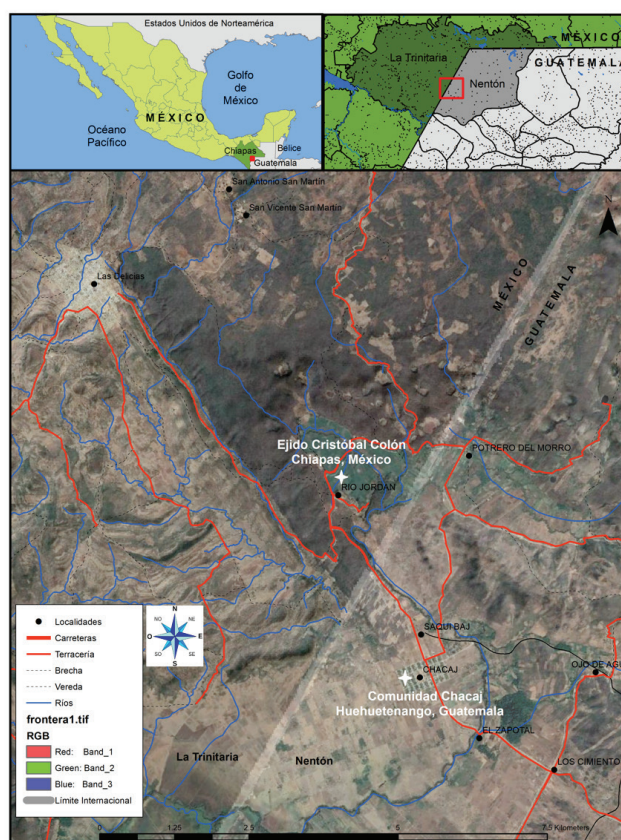
1 Esta investigación entiende como región transfronteriza las definiciones de Porcaro, T. (2019), que la entienden como una región en donde se experimenta la movilidad entre diferentes países y que pone en diálogo a un conjunto de personas que hacen del tránsito una experiencia laboral basada en el turismo, Cuevas T. (2019) como el espacio con condiciones viables de interacción transfronterizas en tanto las personas crucen la línea fronteriza internacional de manera cotidiana, o como lo expresa Valerià. P. & Trillo. J. (2019) un lugar en donde se efectúen mecanismos de institucionalización especial las iniciativas amparadas en marcos comunitarios.

2 Las aplicaciones o *app* son programa informático diseñado como herramienta usada en dispositivos móviles para tener acceso a una aplicación web a través de Internet. Se usaron las aplicaciones de Facebook y Twitter para la localización de los centros ecoturísticos. Skype y WhatsApp para la comunicación y entrevistas con jóvenes. *Gloogle Maps* y *Google* para geolocalizar las comunidades de transfronteriza y tomar decisiones metodológicas.



internet. Para lograrlo, se realiza este trabajo de investigación que sistematiza y analiza las experiencias de trabajo en ambientes trasfronterizos en las comunidades de Lagos de Colón, Chiapas, México, y Aldea Chacaj, Huehuetenango, Guatemala³ (mapa 1).

Mapa 1. Ubicación de zonas de estudio



Fuente: elaborado por el Laboratorio de Análisis de Información Geográfica y Estadística (LAIGE) ECOSUR, E Valencia 2020.

3 Como contexto en Chiapas, desde 2003 a 2018 se ha impulsado la actividad turística, pasando de un presupuesto en 2003 de “82.6 millones de pesos” (Estado, 2007: 275) a un presupuesto en 2006 de “156.66 millones de pesos” (SECTUR, 2006: 12), y en 2016 “una inversión de 233.5 millones de pesos” (Uvence 2016: 19). En Guatemala es considerado la segunda actividad económica más importante, después de las remesas familiares (INGUAT, 2017).



Esta investigación se argumenta por el enfoque construccionista, contexto y significado (CCS), donde se crean condiciones para analizar la experiencia individual, se prioriza el conocimiento colectivo, mismo que viene más allá del conocimiento individual. Por tanto es importante producir información sobre las vivencias únicas que sólo puedan ser experimentadas en el lugar en el que se crearon, y en donde dichas experiencias se reinventan continuamente con el fin de contactar, mantener y fidelizar a los consumidores, pero sobre todo a los prestadores de servicios en el turismo rural (Collado *et al.*, 2008).

El CCS permite desarrollar un abordaje transnacional con el que se logra identificar y triangular algunas prácticas del trabajo en los sitios turísticos a un lado y otro de la frontera, y las prácticas de exclusión laboral que experimentan las juventudes. Se identifica el uso de las TIC como detonante laboral y de inclusión de las juventudes, en tanto se relaciona su uso y manejo con el afluente de visitantes que llega a los sitios rurales en México y Guatemala. En los sitios hay condiciones de pobreza y pobreza extrema,⁴ sus actividades son de subsistencia y obtienen dinero vía remesas o programas de asistencia (INEGI, 2010; INE, 2013).

Para organizar el análisis de la estructura de actividades en prácticas locales a través del tiempo se recurre a la perspectiva multinivel de Geels y Schot (2007). Con ella se clasifican las exclusiones directas desde lo que se denomina régimen y las modificaciones surgidas desde el nicho y las innovaciones. La adaptación del modelo multinivel para esta investigación ofrece una perspectiva holística del fenómeno de la exclusión laboral y las posibles innovaciones que se gestan a partir de nuevas actividades productivas alternativas relacionadas con el uso de TIC incubadas en el nicho de innovaciones, que “son desarrolladas por pequeños grupos de personas, los cuales a menudo están siendo relegados, o son actores marginales” (Geels & Schot, 2007: 400).

4 Se entiende como condiciones de pobreza y pobreza extrema a las definiciones registradas en “espacios de transición (en esas franjas territoriales entre lo rural y lo urbano), en esos espacios que no forman parte de la lógica rural, pero tampoco gozan de los bienes básicos que provee la ciudad, por lo que llegan a conformarse como enclaves de pobreza y desigualdad” (Cruz, 2019: 221).



Con ello se dan evidencias 1) del reemplazo generacional de la actividad agrícola, y las actividades económicas alternas, como lo es el turismo, donde las juventudes tienen nuevos roles por el uso y manejo de TIC y 2) cómo la actividad del turismo rural (re)organiza a la comunidad local, pues integra su territorio, historia, cultura, patrimonio, tareas y costumbres propias de la vida rural (Ávila & Barrado, 2005: 30).

Antecedentes

La literatura sostiene que en el turismo en el medio rural la clave es la relación entre la cultura y la naturaleza (Sarasa, 2000; Solsona, 2000; Prat, 2014). El turismo es para algunos pobladores rurales una revalorización de su trabajo (Rodríguez & Acevedo, 2015); así desarrollan actividades turísticas de conservación de la naturaleza y es en donde el territorio adquiere un papel activo al articular el turismo con el desarrollo local (Fernández, 2007). A diferencia del turismo convencional, las actividades efectuadas en el turismo rural son desarrolladas en el seno de la comunidad y cercanos a la población anfitriona (Suárez *et al.*, 2016).

Los turistas interesados en el mundo rural son cada vez más experimentados y demandan productos flexibles, con una mejor relación calidad-precio y un trato más personalizado, donde no solamente se tiene en cuenta el paisaje y las vivencias del mundo rural, sino la convivencia con los locales (Petrou *et al.*, 2007).

El turismo busca una inserción laboral, entendida como “incorporación a un puesto de trabajo y al mantenimiento del mismo” (Marco *et al.*, 2013), por parte de los pobladores. Se caracteriza por aportar protección y cuidado del ambiente, y permite ofertar actividades en las cuales la población anfitriona es la principal beneficiaria (Nuñez, 2004). Ambas cualidades tienen sus particularidades en lo transfronterizo, pues permean todas las prácticas económicas, culturales y sociales en la región. La región transfronteriza también abona a las precarias condiciones de infraestructura de acceso a Internet, el acceso a este es bajo o imposible (ONU Habitat, 2012: 12), pero tanto en Guatemala como en México hay un acceso creciente de uso.



Las fronteras, sin dejar de ser trincheras de contención de los otros, han pasado a funcionar también como puentes por donde transitan bienes, servicios, personas, información y dinero. Han dejado de ser el final de algo para convertirse en centros de intermediación, conexión y desfuncionalización de un lenguaje político en boga; nos referimos a que son puertas de las patrias (Dilla, 2015).

Es un reto para esta investigación analizar los cambios en la forma en que se adquieren conocimientos para el empleo y la subsistencia, en esta región transfronteriza, especialmente mediados por Internet, en donde los contenidos, las imágenes y la información revelan nuevos horizontes (Román-Cao & Herrera, 2010). El encuentro global dado mediante la comunicación virtual lleva a las juventudes a una inexorable transformación donde una vorágine de conocimientos tecnológicos “son introducidos de manera rápida en los procesos productivos, educacionales, comunitarios, ambientales y de salud” (Román-Cao & Herrera, 2010: 94). Los estudios de Campo, R. (2012), Serrano, C. & Peña, C. & Laverde, M. (2020) e informes del World Economic Forum (WEF) en materia de TIC (WEF, 2019) presentan, de manera global, el desafío que las TIC despiertan en Latinoamérica, que aunque en los últimos años ha crecido en el número de usuarios en el uso de telefonía móvil e internet en la primera década del siglo en países como Brasil y México crecen al 59%, otros países en centroamericanos como Guatemala y Honduras crecen entre el 13 y 9% (Campo, 2012). Para 2019, el WEF⁵ creen que el uso de TIC puede ser considerado en Latinoamérica como el elemento más disruptivo de la economía moderna a partir de la creación, difusión y conocimiento de las espacios, personas y marcas a través de redes sociales, sin desconocer las limitaciones y rezagos en materia de comercio electrónico, investigación de patentes y aplicaciones digitales, la falta de incubadoras para el negocio digital y la falta de cultura emprendedora en los países latinoamericanos.

Para enfrentar el reto teórico antes expuesto se toma y adapta la propuesta analítica del modelo multinivel presentado por Geels & Schot (2007). El modelo multinivel presenta tres momentos. El primero, considerado como el nivel superior el paisaje, es en donde se dan las modificaciones lentas, ya que las estructuras están fuertemente marcadas y difícilmente experimentarían cambios.

5 Las conclusiones del informe se basan de resultados de investigación de Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).



Esta investigación modela un paisaje laboral transfronterizo dentro del cual se desarrollan las relaciones de género, relaciones transfronterizas y el modelo laboral agrícola. Las tres relaciones son entendidas como paisajes en donde se llevan a cabo “la regulación sobre la pertenencia o no a un Estado nacional y la distinción de contrastes culturales” (Sandoval, 2008: 43). En particular es de interés describir el paisaje laboral transfronterizo como aquel ámbito laboral intermediado por relaciones de género, las cuales obstaculizan el ingreso al trabajo de la población femenina y, como consecuencia, al desarrollo económico comunitario (Twining-Ward & Ferguson, 2011), o bien la inclusión de mujeres en las actividades del turismo que les impide un ingreso pleno a la actividad productiva, resultado de prácticas religiosas y proactivas generacionales (Wieviorka, 2001). Parte del paisaje también son las relaciones transfronterizas entendidas como las relaciones socioculturales y económicas reguladas por los límites de una nación y son el espacio por el que se fortalece la unión social de las comunidades. En los espacios transfronterizos convergen un entramado social complejo difuso en cuanto al inicio o término de algo (Dilla, 2015), por ejemplo, las políticas de TIC o agrarias; mientras la frontera puede ser una limitante imaginaria, pues los pobladores transfronterizos pueden sentirse pertenecientes a uno u otro lugar. Por último, se identifica al modelo laboral agrícola que ha sido complementado por la actividad turística, dados los atractivos naturales (Tur, 2013). Se observa que en los años recientes, los espacios agrícolas están teniendo mayores modificaciones por la urbanización de los destinos turísticos (Méndez & Delgadillo, 2017), y estos cambios son resultado de factores externos dentro de la comunidad.

Otra dimensión del modelo multinivel es el régimen, y es entendida como un espacio en el que descansan las estructuras sociales que permiten atender las necesidades sociales, como lo son el consumo y la producción (Geels & Schot, 2007). Para esta investigación, el régimen es el escenario de las exclusiones laborales por edad, origen, género y dinámicas digitales. La exclusión laboral sucede cuando existe en dos o más trabajadores la misma capacidad productiva, pero partiendo de alguna característica personal uno recibe un trato inferior en cuanto a posibilidades de obtener empleo o se le condiciona la relación de trabajo (Baquero *et al.*, 2000). El concepto de exclusión “ha sido utilizado desde algunos años en el discurso público y académico para referirse a una serie de situaciones de privación material, cultural y política” (Duhart, 2006: 2). Se identifican dos tipos de exclusión, según Sen (2000) la exclusión activa o deliberada, que significa no permitirle el acceso a



un grupo poblacional a partir de la normatividad, y la exclusión pasiva, misma que no está escrita, ni delimitada para un grupo en particular, y que es causal a una establecida culturalmente (Sen, 2000). La exclusión pasiva tiene mayores afectaciones hacia la población menos favorecida, pues en ella las causas y efectos no son previstos ni descritos. Para el análisis del régimen se combina la perspectiva multinivel de Geels y Schot (2007) y los tipos de exclusión según Sen (2000). En el régimen estudiando se definen cuatro tipos de exclusión. La primera es la exclusión por género debido a la que es la que está profundamente arraigada en las relaciones sociales. Es en la exclusión pasiva en donde se encuentran mayores afectaciones a los pobladores menos favorecidos (Duhart, 2006). Otros estudios muestran evidencias que las mujeres, y en particular las jóvenes, que residen en comunidades pequeñas con marcada actividad agraria, se han visto afectadas y limitadas por el entorno en el que viven, ya que son activas laboralmente sólo en negocios familiares (González & García, 2011). También son las mujeres quienes experimentan mayores rezagos en esta diversificación de actividades laborales (Molina *et al.*, 2015). La segunda exclusión es por la edad, y permite hacer un análisis donde se detecta el pensamiento adultocéntrico desde el cual se percibe el dominio del adulto sobre la niñez y juventud alejándolos de los procesos socioeconómicos y políticos (Duarte, 2012). Excluir por edad naturaliza el ideal de que niños y jóvenes están bajo la mirada y tutela del adulto y que el marco del derecho de los individuos sólo llega hasta que alcanza la adultez y puede acceder a ciertos beneficios, entre los que se encuentra el ingreso al campo laboral. La tercera exclusión identificada se relaciona con el origen local o nacional de las personas. Aunque la actividad turística está planteada para la generación de nuevos empleos destinados para los locales, ese objetivo no se cumple de manera clara y abierta. Puesto que existen barreras legales para el permiso de trabajos transnacionales o la emisión de visas de trabajo temporal en la actividad turística. Una condición que se agrava ante las presiones migratorias en Chiapas por la población centroamericana desde 2018 (Depolo & Henríquez, 2006). Si bien, los grupos humanos migran con el imaginario de encontrar una mejor oferta laboral, la realidad es que hay pocos trabajos transfronterizos (Depolo & Henríquez, 2006). Esta búsqueda no tiene el éxito asegurado, pues el origen puede ser un factor de exclusión. Por último, en este trabajo se documenta la exclusión digital, que en los últimos años hace aparecer turistas que realiza su búsqueda de destinos en páginas web especializadas, donde exponen opiniones, fotografías y videos, relatos de experiencias y hasta calificaciones y recomendaciones. Estos turistas forjan su criterio del destino turístico a visitar desde



un dispositivo conectado a Internet. Por ello, el uso de las TIC e Internet se transforma en un medio ágil y eficaz de promocionar el turismo a gran escala, pero también el turismo rural. Ahora bien, las TIC han penetrado el entramado social rural modificando y añadiendo nuevas características a la actuación de los ciudadanos, fundamentalmente los jóvenes (Avello *et al.*, 2015). Este desarrollo digital “se ha vuelto indispensable para mantener o alcanzar altos niveles de competitividad” (Mayenberger, 2009). Sin embargo, los destinos turísticos de estudio están excluidos de las TIC de alto consumo y a primera vista sin acceso a Internet.

El tercer y último nivel es el nicho (Geels & Schot, 2007), considerado como “incubadora” de las alternativas creadas dentro de las comunidades. Las alternativas buscan tener repercusiones directas sobre las estructuras identificadas dentro del régimen; entre estas alternativas podremos encontrar a las actividades productivas como una alternativa a las exclusiones existentes. Las que sirven como estímulo al desarrollo cognitivo, enriquecen el elemento organizador de la vida cotidiana y son vehículo de relaciones sociales, funciones todas ellas que pueden resultar de especial importancia en la vida de estas personas (Álvarez *et al.*, 2004). Dentro de estas actividades productivas identificamos el autoempleo; éste a su vez está relacionado con los aspectos estructurales de la economía que han impedido la creación de puestos de trabajo formales; existen algunos elementos socioculturales que promueven dicha elección, los cuales pueden relacionarse con las generaciones de los trabajadores, dado que los padres ocupados suelen transmitir cierto capital humano informal a su descendencia (Castillo & Vela, 2013). De esta manera, el autoempleo surge como una alternativa creada dentro del nicho y es en donde la población busca tener una inserción laboral en el turismo, ya que encuentra en el nicho estas alternativas para superar las exclusiones existentes dentro del régimen.

La operativización del modelo multinivel hace de la propuesta metodológica un modelo de innovación que ayude a responder: de qué manera las prácticas de exclusión de género y edad modifican la inserción laboral de las juventudes que desempeñan actividades productivas y económicas del turismo rural, mediadas por el uso de las TIC, en la región transfronteriza de México-Guatemala.



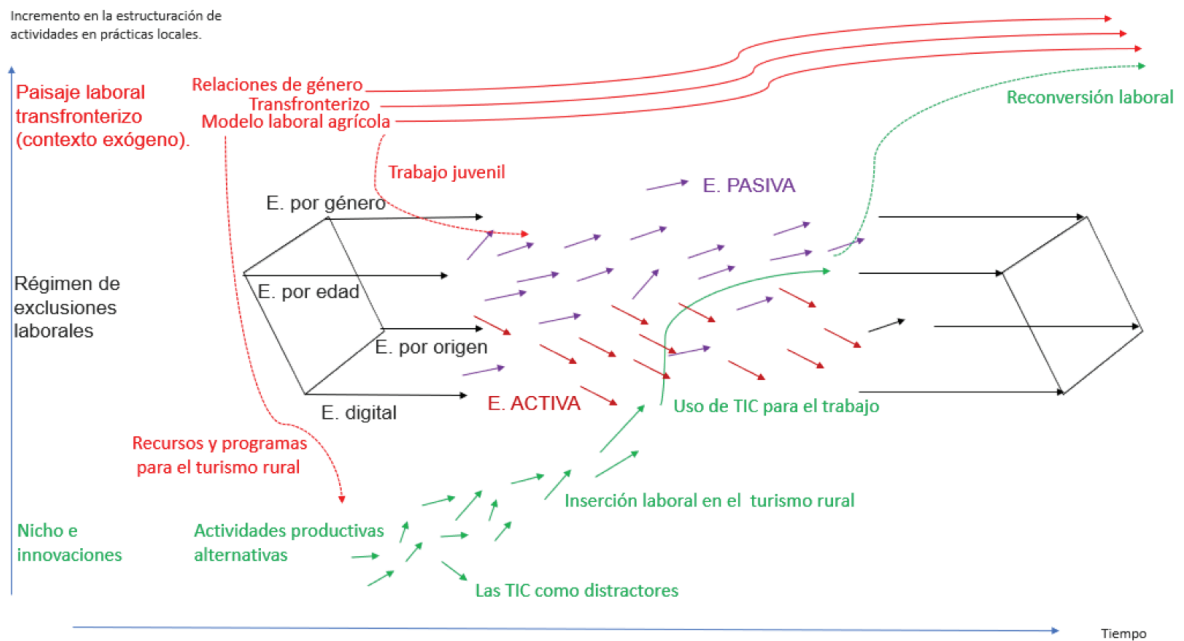
Metodología

Para producir nueva información y analizar las nuevas prácticas de exclusión e inserción laboral, se diseñó una estrategia metodológica que se inscribe en la tradición cualitativa, “que provee los fundamentos para los informes y las representaciones del *otro*” (Denzin, 2012: 43), y que además cuenta con datos y casos comparativos entre las dos comunidades de carácter transfronterizo. El proceso de investigación a partir de la operativización de categorías analíticas *a priori* tuvo cuatro categorías de análisis de exclusión. Para el análisis se operativizó la perspectiva multinivel (Geels & Schot 2007), con tres niveles analíticos, siendo el primero el “paisaje” (en rojo), espacio en el cual las modificaciones se desenvuelven de manera lenta y las estructuras están fuertemente marcadas en la cultura, y el tejido social; el paisaje puede estructurarse de manera independiente del nicho y el régimen. El segundo es el “régimen” (en negro), es donde se establecen algunas de las estructuras de exclusión encontradas en la sociedad, como las relaciones que se producen a partir de lo cotidiano y con uso de sistemas digitales. Por último, el “nicho” en donde se crean las novedades, aunque éstas son inestables; es por esta razón que en el nicho se incuban y posteriormente pueden surgir como una alternativa al régimen.

El modelo plantea visualizar las transformaciones, pero no se pueden ejecutar una separada de la otra. Los posibles cambios inician en el nicho (en verde) porque se crean ventanas de oportunidad a partir de nuevas actividades productivas, la inserción laboral y el uso de TIC, las cuales, de tener éxito, desestabilizarían y transformarían la dinámica de los regímenes de exclusión laboral para por último generar cambios en el paisaje laboral (figura 1).



Figura 1. Modelo multinivel del incremento en la estructuración de actividades en prácticas locales con relación al tiempo.



Fuente: elaboración propia. Adaptación del esquema sobre el modelo multinivel de Geels & Schot (2007).

La investigación se llevó a cabo mediante entrevistas a profundidad a 19 personas con un promedio de edad de 27 años. 17 de los entrevistados son hombres y 2 mujeres. 10 de nacionalidad mexicana y 9 guatemaltecas. Todas las personas desarrollan actividades de servicio en las zonas de turismo rural, sin embargo, 4 comparten su actividad turística con trabajos comunitarios, 6 con trabajo en el campo y tan sólo uno realiza estudios universitarios.



Las narrativas producidas en campo⁶ ayudan a comprender las estrategias realizadas por los pobladores y el análisis documental el contexto de régimen y paisaje. Las narrativas dan cuenta del nuevo uso de las TIC que los pobladores están haciendo desde el nicho, y de esta manera poder influir directamente en el régimen de la exclusión laboral. La información⁷ producida se transcribió en su totalidad; posteriormente fue codificada y analizada en el programa *Nvivo 12*®. Con lo anterior se cumple el proceso de análisis sistemático de documentar las experiencias de las y los jóvenes, prestadores de servicios turísticos, en el ámbito laboral.

Resultados de investigación

“Ahorita las mujercitas cobran más en los baños”. Paisaje laboral transfronterizo.

Los dos destinos turísticos para el estudio tienen un paisaje agrícola con atractivos naturales –ríos, lagos, cascadas, bosques, selvas y fauna– y culturales –vestigios arqueológicos, culturas y lenguas vivas, prácticas gastronómicas y tejidos–. Así que la actividad turística es una opción de desarrollo, inclusión y oferta laboral para los pobladores. Sin embargo, el paisaje laboral fronterizo tiene tres dimensiones de inequidad (ver figura 1 en rojo): los roles de género tradicionales fuertemente arraigados; un modelo laboral agrícola que compite como actividad económica primaria o complementaria con la actividad turística y las actividades transfronterizas en las cuales se expresa la vida en la frontera de dos comunidades hermanadas en la cuenca del río Lagartero, que nace en la Aldea Chacaj y desemboca en Lagos de Colón.

6 El trabajo de campo se llevó a cabo, primero en la comunidad del ejido Cristóbal Colón, donde se hicieron entrevistas presenciales y mediante medios electrónicos como WhatsApp y llamadas telefónicas vía celular. En un segundo momento, en la comunidad de la Aldea Chacaj, Guatemala, en la cual se realizaron la totalidad de las entrevistas mediante dos medios electrónicos, el WhatsApp y llamadas telefónicas vía celular. Lo anterior logro que la investigación tuviera el carácter de transnacional, logrando librar la inseguridad social y la violencia de algunos carteles de tráfico de personas y drogas que controla la región, de la frontera de México a Guatemala. Además, la realización de entrevistas mediante esos dos medios electrónicos sirvió para aproximarse a las juventudes y a personas adultas para hablar de las actividades que realizan los jóvenes en su localidad. Las juventudes que trabajan en el turismo rural están en el tramo de edades de 18 a 29 años, entre los cuales es posible distinguir dos segmentos de edad: de 18 a 23 años y de 24 a 29 años (Gandini, 2004). Las entrevistas por medio electrónico. Otras investigaciones Romero y Lamo de Espinosa (2015) confirma como es que, desde una perspectiva cualitativa, las investigaciones ejemplifican la manera en que *WhatsApp* se ha convertido en el sistema principal de comunicación instantánea entre los jóvenes y en ese sentido comunicarse con ellas y ellos permite establecer acciones y actitudes comunicativas mediada por la tecnología sin perder el carácter narrativo de las entrevistas.

7 Las entrevistas fueron grabadas en formato digital, previo consentimiento informado y respetando las políticas del reglamento de ética para la investigación de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR). También se elaboró un diario de campo; donde se documentaron pláticas informales.



El paisaje laboral transfronterizo se caracteriza por estructuras y desigualdades de género arraigadas entre los pobladores, lo que implican temas sociales como la identidad cultural (Wieviorka, 2001). Desde las cuales se limita el acceso de las mujeres a actividades económicas basadas en las relaciones de inequidad que experimenta la población de mujeres jóvenes a las que no se les permite el acceso a puestos laborales bien remunerados, que resultan de las nuevas dinámicas en la oferta laboral. Los puestos de trabajo en las zonas turísticas son dados a la población masculina, argumentando que esta población tiene mayor experiencia y facilidad para trabajar dentro del destino turístico. El argumento se operativiza en un discurso misógino de la exclusión, que justifica no ofrecer puestos a mujeres para evitarles –situaciones de peligro o la difícil tarea de administrar el dinero–. Insertarse en actividades laborales implicará replantear la manera en que algunos hombres reproducen las causas del régimen de exclusión en ambos lados de la frontera, tal y como argumentan algunos jóvenes guatemaltecos.

“Este cambio de generación también que estamos hablando la tendencia es algo interesante, pero aún todavía a esta generación le cuesta que las mujeres sean partícipes, pero igual por el mismo machismo que hay yo creo que todo a nivel nacional” (Erik, 24 años, guatemalteco en México, estudiante).

Los discursos nos hablan de una diferenciación por género en las actividades, los argumentos y justificantes son variados. Por ejemplo, “así temprano y todo eso y hay trabajos que es más pesado, por esa razón casi no les dan mucho trabajo a las mujeres” (José, 18 años, México, cobrador en la caseta). Lo que explica la diferenciación en las oportunidades se argumenta desde su protección, ya que consideran que existen trabajos “pesados” que las dejan fuera de la oferta laboral.

Por otro lado, a las mujeres sólo se les ofertan, por parte de la comunidad o de los centros turísticos, puestos laborales relacionados con labores del ámbito doméstico y del cuidado, pues se considera que en otras actividades las mujeres podrían estar expuestas al peligro que pueden representar los turistas. “Ahorita las mujercitas cobran más en los baños que en el acceso de turistas porque a veces vienen algunos que más bien no entienden y se lanzan contra las mujeres” (Juan, 34 años, México, cobrador de los baños). Cuando se exploran las razones por la que los hombres deben trabajar en los destinos turísticos, en ambas comunidades se considera a los hombres más capaces para



realizar actividades de esfuerzo físico y manejo de dinero. “No, por lo general se mantiene puros hombres en el centro turístico” (Alberto, 19 años, México, trabajo comunitario). “No, pues aquí en la aldea los que citan más son a los hombres” (Ernesto, 25 años, Guatemala, campesino). En estos espacios se identifica la diferenciación del trabajo bajo el criterio de menores capacidades para las mujeres.

La segunda característica del paisaje está relacionada con la labor agrícola que persiste como principal actividad económica y coexiste con la actividad turística. Sin embargo, es notorio observar cómo las comunidades han modificado el modelo laboral agrícola, y han cambiado paulatinamente su estilo de vida poniéndola al servicio de la actividad turística en donde encuentran una alternativa de mayor derrama económica y una generación de nuevos empleos, los cuales privilegian a los actores locales, pues aportan las vivencias y saberes a los turistas. Esa derrama se percibe como un beneficio para todos los pobladores, pero la realidad es que existen inequidades derivadas de las relaciones de parentesco. Así lo expresa uno de los jóvenes beneficiados por esa estructura, tanto en el rol como en el puesto que desempeña.

“A mí casi no me costó porque mi abuelo es de aquí del ejido, por eso él casi me habló ahí en el ejido, para que me dieran chance y ya me fui a escuchar los cursos y ya me dieron mi trabajo” (José, 18 años, México, cobrador en la caseta).

Las relaciones de parentesco y las condiciones legadas por la labor agrícola (como el ejido) dejan fuera a algunos grupos poblacionales en el acceso al trabajo en los lugares turísticos. En ambas comunidades algunas personas se sienten excluidas de las actividades turísticas y lo justifican porque la actividad campesina es la única que puede sustentar su alimentación, aunado a falta de estudios o la inseguridad que les plantea el turismo al ser una actividad estacional. Pero también hay apreciaciones profundas: “Pues para mí el significado para sostener a toda mi familia es cosechar el maíz, por ejemplo, el cacahuate, vender un quintal... Ahí sale lo de la papa dijéramos” (Ernesto, 25 años, Guatemala, campesino). Sostener, mantener, pertenecer, esos son los profundos significados del ser campesino. Lo que no parece existir es una coherencia entre ser campesinos y desarrollar actividades agroturísticas o de insertarse como proveedor de los pequeños hoteles y restaurantes.



El tercer elemento analizado en el paisaje laboral es el relacionado con lo transfronterizo, el cual rige una dinámica del diario vivir entre las dos comunidades, además de ser memoria histórica en la relación y dinámica comunitaria. La constante referencia espacial que tienen las comunidades es más fuerte que la división administrativa marcada por “mojones fronterizos” entre los territorios internacionales de México y Guatemala. Esa relación transfronteriza es un proceso de larga duración, pero su recuerdo en las jóvenes generaciones se intensifica con el movimiento armado de 1980 en Guatemala. Entonces un sector poblacional migró hacia México realizándose una fuerte integración hasta el punto de que hoy en día estos son considerados pobladores originarios y/o integrados en la comunidad de Lagos de Colón, estableciendo fuertes relaciones de parentesco al contraer nupcias, formar parte de la vida de la comunidad, y como consecuencia, integrarse en la toma de decisiones del destino turístico.

“El conflicto armado interno en Guatemala originó una migración para México. Hubo ciertas personas que se asentaron en Lagos de Colón, originarios de Guatemala. Otras son ejidatarios que se avocindaron y ahora viven en Lagos de Colón y originalmente eran de Guatemala. [...] Por ejemplo, un lugar que se llama Nueva Catalina, que de ahí es mi papá de Jacaltenango, Guatemala; conozco a un señor que era originalmente de allá de esa comunidad y se vino a vivir a Lagos de Colón, se casó con una señora de Lagos de Colón, tuvo sus hijos, los jóvenes se identifican todavía con la cultura de allá” (Erik, 24 años, guatemalteco en México, estudiante).

Las condiciones de aseguramientos de la frontera sur de México interrumpen en las familias binacionales. Las normas de control del ingreso a la actividad turística están mediadas por la propiedad de la tierra⁸ y junto a las restricciones legales de matrimonio y son una prohibición para que los pobladores de Lagos de Colón contraigan matrimonios solo con locales, y mantener así el control

⁸ Las condiciones de aseguramientos de la frontera sur de México interrumpen en las familias binacionales. Las normas de control del ingreso a la actividad turística están mediadas por la propiedad de la tierra y junto a las restricciones legales de matrimonio y son una prohibición para que los pobladores de Lagos de Colón contraigan matrimonios solo con locales, y mantener así el control parental del sitio.



parental del destino turístico. También en ambos destinos existe una cooperativa organizada,⁹ la cual se encarga de ofertar el trabajo para los pobladores, cursos y capacitaciones constantes. Al ser los encargados de manejar el ingreso económico pueden marcar las reglas de la contratación, capacitación y permanencia en el trabajo en favor o beneficio de las personas de la comunidad. Es decir, la condición de extranjero se ajusta recientemente en función de las normas legales y tradicionales especialmente en Lagos de Colón.

“Nosotros anteriormente podíamos entrar ahora sí que cualquiera, pero ahora si tiene la sociedad un curso como una capacitación, el que recibe capacitación tiene derecho a trabajar como le digo, que sea de acá” (Alberto, 24 años, México, trabajador de las cabañas).

Para concluir este apartado se destaca una nueva práctica sociotécnica que ha ayudado a mantener contacto, identificar las similitudes de ambas comunidades y que permite que se superen las barreras fronterizas. Se trata del uso de las TIC, y en particular del celular e Internet. El artefacto y servicio las personas lo utilizan en lo cotidiano para comunicarse con sus familiares, amigos y clientes a ambos lados de la frontera, creando relaciones transfronterizas en materia de lo laboral y en formas totalmente nuevas. Y es que las personas entrevistadas se refieren en algún momento de la entrevista a su relación con familiares en México o Guatemala, siendo el único medio de comunicación instantánea el celular.

“Tengo un sobrino que está estudiando en Guatemala, porque mi hermana está casada con un guatemalteco. [...] Sí, utilizo el celular, también el internet, para hablar con mi sobrino” (Laura, 37 años, México, autoempleo).

Los relatos expresan una variedad de usos del celular y del Internet, los cuales les han permitido superar las barreras de la distancia, el tiempo y los afectos. Otra muestra de lo anterior es el contacto intenso e instantáneo en redes sociales que los pobladores de ambas comunidades tienen con sus familiares y amigos que trabajan y viven en los Estados Unidos. La comunicación por Internet es de interés de la juventud y con el paso del tiempo es común su uso entre los pobladores y ofrece una

9 La cooperativa en México lleva por nombre Riveras del Lagartero y en Guatemala COCOES, las cuales se encargan de ofertar el trabajo para los pobladores, cursos y capacitaciones constantes.



conexión estable cuando no se cuenta con señal de telefonía celular. “En Estados Unidos sí tengo amigos; más que nada tengo un hermano y con él me he estado comunicando por medio del teléfono, por Facebook, y todo eso ahí es donde uno lo ocupa” (Alfredo, 33 años, Guatemala, campesino).

Este paisaje laboral fronterizo descrito muestra evidencias de estructuras fuertemente arraigadas en la manera de pensar y actuar de las personas, las cuales sostienen relaciones de inequidad marcadas por el género en perjuicio de la población de mujeres; un modelo laboral agrícola que disputa la mano de obra joven a la alternativa laboral de la actividad turística, siendo ambas el medio de subsistencia de las dos comunidades estudiadas, y lo transfronterizo como una recreación de lo físico y simbólico para quienes pueblan estas comunidades hoy muy marcadas por el uso de TIC para la comunicación e interacción.

“Hay más hombres que mujeres, por lo mismo que las mujercitas se dedican al hogar, a la cocina y a todo eso”. Régimen de exclusiones laborales

En el segundo nivel (Geels & Schot 2007) se encuentra el régimen de exclusiones laborales donde se identifican las exclusiones de mayor a menor arraigo en la población, donde a mayor arraigo, menor modificación habrá de las estructuras, es decir, las exclusiones digitales y por origen, al ser más recientes en el tiempo dan la posibilidad de transformaciones hacia la igualdad. Si bien, la teoría económica relaciona la discriminación laboral en función del trato inferior trabajo (Baquero *et al.*, 2000), este artículo posiciona el concepto de exclusión activa y pasiva de Sen (2000).

Para describir el régimen, éste se ha subdividido en cuatro subcategorías (ver figura 1 en negro). Para identificar la exclusión por razones de género esta investigación sistematiza casos que describen la exclusión pasiva:

“Bueno, ocupan más hombres los puestos de trabajo porque [...] son rápidos. En el acuerdo de la asamblea es que solo deben trabajar hombres cobrando en lo que es la entrada en los brazaletes, por acuerdo de la sociedad” (Laura, 37 años, México, autoempleo).

“[...] somos más hombres, sí, el área de lo que son las mujeres únicamente se utiliza en el área de los baños, el área de cobro de las “palapitas”, sí, los hombres tenemos el derecho de trabajar en lo que es darles la bienvenida a los turistas, los cobros de carro, los trabajos de capacitadores de cabañas, entonces prácticamente somos más hombres que mujeres” (Alberto, 19 años, México, trabajo comunitario).



Aunque se identifican varios casos de exclusiones activas hacia la población de mujeres, son las exclusiones pasivas, como lo menciona Sen (2000), las que presentan mayores afectaciones, donde las mujeres son relegadas a las actividades laborales relacionadas con el ámbito doméstico como limpiar, cocinar, cuidar y estar a disposición de ese tipo de tareas con el argumento de que las mujeres “son más capaces para esto o les falta carácter para cobrar”, tal y como se identifica en los siguientes relatos:

“Pues sí, la realidad sí, hay más hombres que mujeres, por lo mismo que las mujercitas se dedican al hogar, a la cocina, a todo eso, más se dedican los hombres a lo que es el centro turístico, por eso hay un poquito más de hombres” (Roberto, 18 años, México, trabajo comunitario).

“Principalmente todos son hombres, solamente en el área de cabañas y sanitarios son mujeres” (Laura, 37 años, México, autoempleo).

Otra exclusión que viven las mujeres se observa al aceptar los puestos de trabajo que los hombres no quieren, ocupando puestos menos populares, con baja remuneración o simplemente lo que ocurre es que directamente las excluyen del trabajo dentro del centro ecoturístico.

“Ellas lo complementan porque el hombre se hace cargo de aspectos digamos comunitarios y el hijo mayor o el varón y las hijas, la primera o ya sea la última, siempre va a ser la del auto sustento o del propio negocio, de la pequeña empresa que tengan, ese es el rol que tienen” (Erik, 24 años, guatemalteco en México, estudiante).

La idea de que la participación laboral de las mujeres es complementaria a la de los hombres restringe sistemáticamente otras oportunidades en la cooperativa. Esa división del trabajo en donde la figura masculina ostenta el rol de proveedor domina el área laboral en el espacio público y el control del dinero en ambos destinos turísticos. Por otro lado, la población femenina es relegada al espacio privado, ya que, en palabras de los hombres de la comunidad, ellas no desempeñan su función, como debe ser, se distraen con facilidad. Además, registramos observación y menciones que hacen los responsables de las cooperativas para que las mujeres no descuiden ni sus espacios laborales, ni a su familia. Subrayando la doble función.



En la segunda exclusión por edad, se da por la sustitución generacional del trabajo en los centros ecoturísticos, bajo el supuesto de que tiene una mayor experiencia y habilidades para trabajar dentro del destino. Si bien, la falta de acceso al trabajo para jóvenes se asocia con la inexperiencia, relegándoles a actividades complementarias o sin remuneración. Por ejemplo, el ingreso laboral está determinado por la mayoría de edad, “Sería de diecisiete años para arriba, que es lo que permite la gente, menores de edad no permiten trabajar con pago” (Francisco, 18, México, viajes en kayak). En cuando se supera la mayoría de edad, las juventudes comienzan a tener mayores oportunidades laborales en la actividad turística pues, según los pobladores, los jóvenes pueden realizar de mejor manera las actividades laborales.

En la edad adulta aparecerá otra exclusión, para la población de adultos mayores, “Si le cayó al joven le tiene que entrar, pero más mayor de edad ya no se eligen porque ya saben cuándo uno está más viejo, ya es como un niño; ya más o menos casi son jóvenes todavía” (Sergio, 52, Guatemala, organización COCOES). El pensamiento adulto céntrico permea directamente en la manera de concebir a los niños o jóvenes como ajenos a procesos socioeconómicos y políticos (Duarte, 2012). Pero de acuerdo con lo registrado, las enfermedades crónicas excluyen a las adultas mayores y son los jóvenes quienes están ante un inminente cambio generacional en la dirección de la comunidad. “El cambio generacional está siendo debido a las altas tasas de mortandad entre los pobladores, esto debido a las enfermedades crónicas degenerativas, mismas que están afectando a la población mayor” (Erik, 24 años, guatemalteco en México, estudiante).

La tercera exclusión se relaciona con el origen local o nacional de las personas. Aunque la actividad turística es para los pobladores y ellos están interesados en ser parte de ésta, algunos expresan su molestia de no tener personal calificado que organice o abra nuevos puestos laborales o atienda las diferencias en el origen y clase. Una inequidad se experimenta en la toma de decisiones y donde unos cuantos pueden afectar a los menos favorecidos. “A veces hay mucho clasismo dentro de la comunidad también, por ejemplo, hacen juntas o algo así, aquel que tiene más solvencia económica es más respetado” (Erik, 24, guatemalteco en México, estudiante).

Los pobladores expresan que la gente que no es originaria de la región no cuida el destino turístico de la misma manera en la que ellos lo hacen y culpabilizan a la población inmigrante. Los relatos expresan que ningún poblador externo podría trabajar en el lugar y esta normatividad se traduce en la búsqueda de la protección del recurso natural y monetario.



“Se ha visto en Lagos de Colón que haya mejor infraestructura y mejores servicios porque si en dado caso no hubiera esas dos normas internas probablemente las empresas privadas hubieran invertido capital. Y ya han querido... Y, por ejemplo, dicen que no habrá un lugar que me vendan; quiero invertir aquí y la gente pone ese límite, si no ya fuera lo contrario, ya estuvieran trabajando para estas empresas” (Erik, 24, guatemalteco en México, estudiante).

La exclusión derivada del origen es el resultado de la normatividad emitida por la cooperativa, y es por esta limitante que los sectores poblacionales no originarios se ven afectados; ya que además existen barreras legales para la emisión de visas de trabajo temporal, mismas que no permiten que pobladores extranjeros puedan ser parte oficial y regular. Los requisitos excluyen a los externos: “Más, que nada ser de acá; ser de acá de Lagos de Colón, ser muy reconocido, tener la confianza de los socios y más que nada responsabilidad de trabajar” (Alberto, 24, México, trabajador de las cabañas). La población inmigrante queda excluida activamente (Sen, 2000). Pero en la temporada alta se permite la entrada de personas inmigrantes, tanto de Guatemala, como de comunidades aledañas. “Ahora ya hay más demanda de turistas y viendo que la misma sociedad ya no puede abastecer en los servicios se ha contratado a veces gente de Guatemala, que son vecinos fronterizos que llegan a pedir trabajo local” (Erik, 24, guatemalteco en México, estudiante). A finales de 2018 las presiones migratorias centroamericanas se agudizaron en esta parte del México.¹⁰

Por último, la exclusión en el mundo digital tiene como contexto la digitalización del turismo. Si bien, la reflexión se centra en el uso de TIC como una parte medular de la interacción de las personas jóvenes –y en las formas en que se comienzan a tejer otras redes sociales en temas relacionados con la actividad educativa, laboral y de esparcimiento–, es importante recalcar que esa interacción no es para todas las personas. En el caso de los jóvenes prestadores de servicios el uso de TIC ha ido en aumento, y se ha vuelto imprescindible en ciertas actividades en la cuales ha penetrado el entramado social modificando y añadiendo nuevas características a la actuación de los ciudadanos (Avello *et al.*, 2015).

10 Es tema pendiente explorar cómo los pobladores actuarán ante la migración masiva, la cual presionará sobre la oferta de trabajo que de por sí ya es precario y que se encuentra por debajo de los estándares hasta hoy vividos.



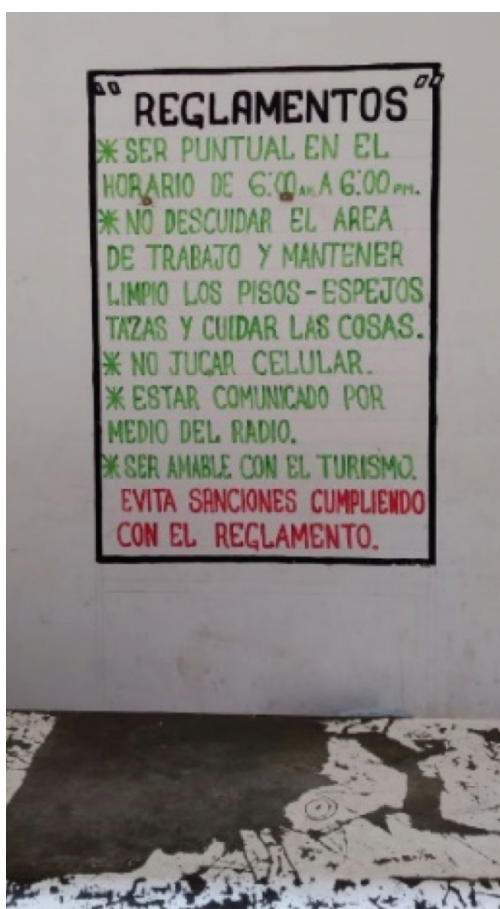
La lógica de promocionar los espacios turísticos a través de información textual, fotográfica o mediante la experiencia del visitante para difundir las ofertas o espacios turísticos en Internet pareciera que responde a una lógica en la estandarización de los servicios impuestos por la OMT en 1988. Hablamos entonces de que las juventudes cuentan con la opción de integrarse al circuito laboral, ya que de ellos depende que la población anfitriona y/o prestadora de servicios pueda ir mejorando la experiencia y ellos puedan mejorar la atención hacia el turista. Sin embargo, las personas entrevistadas difícilmente consideran que el uso del celular o la computadora sea útil para el trabajo, y mayoritariamente lo relacionan con la comunicación con sus familiares o amigos. “Para este... comunicarme con mi hermana; solamente. No, no veo otras cosas, nada más para eso” (Laura, 37 años, México, autoempleo).

Para otros el uso del celular es considerado un distractor durante el trabajo y es identificado como una exclusión pasiva (Sen, 2000) en tanto existen reglamentos que limitan el uso de su celular en el trabajo, ya que no les permite desarrollar sus actividades laborales de manera adecuada. Así expresan que su uso les quita tiempo, y es por esta razón que los mismos pobladores se autorregulan para no usar el celular en el área laboral. “No, porque el celular en el trabajo nos quita pues el tiempo y no se hace el trabajo bien y así. Bien, pues por eso no utilizábamos el celular” (Laura, 37 años, México, autoempleo).

A pesar de que en el destino turísticos las normatividades y reglamentaciones en el trabajo desincentivan el uso del celular como medio de comunicación entre los empleados y con su trato hacia los turistas, las sanciones son claras y contundentes, identificando una clara exclusión activa (Sen, 2000). Existen diversos carteles que textualmente advierten: “Se sanciona a la persona la cual sea sorprendida haciendo uso de este, durante las actividades laborales” (foto 1).



Foto 1. Reglamento del uso de celular¹¹



Fuente: elaboración propia, trabajo de campo en Lago de Colón, ejidos Cristóbal Colón, en Chiapas, México. Daniel Ballinas, estudiante de la maestría de ECOSUR, 2019.

11 La transcripción textual del letrero dice: Reglamento". *Se puntual en el horario de 6:00 am a 6:00 pm. *No descuidar el área de trabajo y mantener limpio los pisos-espejos tazas y cuidar las cosas. *No jugar celular. *Estar comunicado por medio del radio. *Ser amable con el turismo. Evita sanciones cumpliendo con el reglamento.



Se piensa que el uso de TIC ha traído mayores problemas que beneficios, es por eso que las juventudes que se desempeñan en Lagos de Colón son conscientes de las represalias. Lo expresan en el siguiente relato: “Sí, hay sanciones. Por ejemplo, si estás cuidando allá en los brazaletes en la entrada, la sanción es que te anulan el día, no te pagan y pues hasta puedes perder el trabajo durante un año” (Alberto, 19 años, México, trabajo comunitario). Con lo anterior resulta interesante observar cómo las TIC han comenzado a arraigarse en la vida diaria de las personas, cada vez es más común e intenso el uso de éstas para actividades cotidianas en el esparcimiento, la educación o el trabajo en el destino turístico; todo al mismo tiempo, como lo expresan los prestadores de servicios. “Principalmente en las redes sociales y en cuestión de si necesito algo que me quiera servir en la casa o en un trabajo, pues ya investigo en lo que es Internet, ya ahí puedo aprender algo” (Alberto, 19 años, México, trabajo comunitario).

Ciertos pobladores expresan que el uso de las TIC se ha convertido en algo necesario y cotidiano, pues al hacer uso de estas tecnologías pueden tener comunicación constante y económica. “Sí, sí, aquí en Guatemala el WhatsApp es elemental” (Sergio, 52 años, Guatemala, organización COCOES). Los prestadores de servicios turísticos han buscado la manera de profesionalizar sus productos, si bien tienen distintas limitantes materiales, el uso de las TIC les ha posibilitado superarlas, ya que han encontrado la manera de capacitarse digitalmente para alcanzar esta profesionalización. Un ejemplo es la manera en que las juventudes han comenzado a reproducir los conocimientos adquiridos por medio de la utilización de las TIC, y así han empezado a mejorar el servicio turístico.

“En los tiempos libres, pues siempre miro programas, así como culturales, de los centros ecoturísticos, sí, yo estaba para estudiar la carrera de Turismo, pero por enfermedades de mi mamá, pues ya lo dejé, entonces, ahora lo que me queda es ir viendo videos,irme capacitando en este aspecto” (Alberto, 19 años, México, trabajo comunitario).

Algunos pobladores, han manifestado que debería existir un uso más claro y planificado de las TIC, pues de esta forma se pueden obtener niveles de profesionalización más eficaces, y esto sería traducido en una mejor experticia para el turista, en tanto los prestadores del servicio harían del uso de estas tecnologías una herramienta común que facilite el trabajo en sus diferentes procesos de control y administración de entradas, cobros y hospedaje. Así lo expresa el personal del destino turístico.



Por ejemplo, en los cobros de carro no deberíamos tener computadora ¿no? Porque distrae ¿no? Estás viendo y a veces viene un carro pues lo deja pasar pues, ese es el detalle, pero eso se está viendo todavía, a lo mejor este, estos días van a tener una reunión y evitar todo eso, eso es lo que está afectando un poco para los demás jóvenes ¿no? Porque ya se meten en otras tarjetas, en otros rollos y no está bien, para mí no está bien pues (Juan, 34 años, México, cobrador de baños).

Ambos destinos turísticos hacen uso de las TIC, de manera diferenciada, pues en el lado mexicano su uso está prohibido, sin embargo, los pobladores recurren a estas tecnologías para su capacitación y como medio de recreación. Los pobladores expresan ser conscientes del beneficio que les ha traído el uso de estas tecnologías, pues le genera un ahorro a su economía y les proporciona una comunicación instantánea, donde no importa la distancia. El resultado de esta diferenciación de uso puede ser la calidad de éste, pues por un lado expresan que el servicio de Internet es óptimo y, por el otro, el descontento es evidente, pues dicen que el servicio es de baja calidad.

“Siento que este centro ecoturístico nos ha dado la oportunidad de salir adelante de diferentes formas, diferentes maneras de trabajar”. Nicho e innovaciones

La última dimensión de la perspectiva multinivel de Geels & Schot (2007) la constituye el nicho, donde se encuentran las innovaciones que surgen desde lo local, las cuales buscan tener presencia dentro del régimen en donde se encuentran las estructuras sociales, para que con el paso del tiempo estas modificaciones logren tener injerencia sobre el paisaje. Si bien, la exclusión e inserción laboral en la actividad turística permite que, teóricamente, se reflexione sobre las nuevas actividades productivas y de autoempleo que se están practicando en regiones transfronterizas como la que comparte México con Guatemala, los hallazgos de investigación permiten adelantar algunos nuevos escenarios a partir de los cambios en las relaciones equitativas de género, la reflexión sobre las juventudes, las relaciones transnacionales y el uso intensivo de TIC.

En la región transnacional en que se desarrolló el estudio se encontró que, en las actividades productivas del turismo rural, hombres y mujeres no toman los mismos roles, pues no se les permite la misma introducción en las actividades.



Los pobladores expresan sentirse satisfechos al desempeñarse dentro de las actividades productivas del destino turístico; aunque de igual manera comentan que la oferta laboral no es del todo atractiva, pues la remuneración no es la adecuada. “Es muy bonito trabajar acá en los lagos ya que acá nos ofrecen varios empleos, este, no muy bien pagados, pero ya es algo que nos conviene a nosotros trabajar acá y cuidar nuestro centro ecoturístico” (Fernando, 18 años, México, trabajo comunitario).

Sin embargo, se ha observado el florecimiento de nuevas actividades, muchas de las cuales están relacionadas con aspectos estructurales de la economía, que han impedido la creación de puestos de trabajo formales. Así existen algunos elementos socioculturales que promueven dicha elección. En la búsqueda de estrategias para lograr sobrellevar el trabajo del hogar y del turismo, muchas mujeres han optado por auto emplearse, y de esta manera han comenzado a revalorizar su trabajo y no descuidan a sus hijos ni sus actividades en el hogar, siendo en el autoempleo donde han encontrado mayores beneficios, tanto en lo económico como en la mejora de la organización de sus tiempos; al auto emplearse las mujeres han encontrado un medio para superar los roles impuestos por la población masculina, pues con esta actividad ellas se convierten en el sostén del hogar. No hay que olvidar que la migración de los hombres deja en una posición desfavorable a las mujeres, y es precisamente el autoempleo una de las formas que tienen para tratar de superar estas barreras y estos roles.

“Hay mujeres, yo he visto también personas que son madres solteras, que trabajan muy fuertes y han logrado muchas cosas, tienen dos o tres hijos; o por ejemplo en la migración eso es lo interesante también cuando hay migración el hombre se va a Estados Unidos y la mujer se hace cargo de todo” (Erik, 24 años, guatemalteco en México, estudiante).

“Ya tengo un pequeño negocio en otro pues, para emplear el tiempo, este, en otro empleo, pero pues sí, sí, nos va más o menos porque gracias al turismo, es que hemos podido sobrellevar los gastos de la casa” (Laura, 37 años, México, autoempleo).

Las mujeres comienzan a generar redes sociales entre ellas, gracias a estas redes logran encontrar apoyo en la cuestión personal y laboral, y muchas de las mujeres han optado por auto emplearse y vivir del turismo, pero de una manera más equitativa, en donde ellas sean dueñas de su propio tiempo y dinero, y de esa forma puedan crear nuevas ofertas laborales.



“Un papel muy importante a nivel de los hijos y a nivel comunitario es ese pequeño negocio, yo he visto a personas así y también si se les da la entrada, bueno, no se queda limitado ¿verdad? en la toma de decisiones, pero es menor el impacto que ellas tienen a nivel local, pero familiar es un impacto muy grande” (Erik, 24 años, guatemalteco en México, estudiante).
“Sí, así es, otras personas, otras mujeres también han puesto sus propios negocios, sí” (Laura, 37 años, México, autoempleo).

El autoempleo representa un cambio en la estructura laboral de las mujeres; ya que con actividades complementarias les posibilita acceder a espacios, recursos y relaciones dentro de la comunidad no relacionadas a la protección y dependencia relacionada con figura masculina, por el contrario, ellas se perfilan como la principal fuerza económica del hogar. “Las mujeres también que están muy empoderadas en su negocio yo he visto personas con carácter que son mujeres y sí manejan muy bien sus negocios” (Erik, 24 años, guatemalteco en México, estudiante).

Aunque se ha buscado que la actividad turística sea la principal actividad económica, existen ciertos factores que no permiten que esto suceda; dichos factores se encuentran en el régimen de las exclusiones y son esas estructuras las que no permiten un ingreso pleno de todos los pobladores; es por esta razón que la población comienza a buscar la manera de salir adelante, al menos económicamente, por el ingreso que el autoempleo les genera, encontrando en esta actividad una forma de tener un sustento. Estas opciones están surgiendo desde el nicho de las innovaciones, y son los actores locales que han sido excluidos los que han buscado alternativas para su inserción laboral.

La segmentación laboral tiene distintas jerarquías pues, en la mayoría de las ocasiones, las actividades laborales que se pueden realizar están sesgadas por el género (Díaz-Carrión, 2014). En la actualidad, la actividad turística se ha ofertado como una actividad que aporta a la protección y cuidado del medio; de igual manera oferta servicios y se ha propuesto como una actividad donde la población anfitriona sea la principal beneficiaria (Núñez, 2004). Con la idea de un turismo incluyente para los lugareños, muchas comunidades con atractivos naturales han buscado incursionar en la actividad turística, pues esta actividad se ha ofertado como fuente de oportunidades laborales.



Algunas comunidades de México y Guatemala intentan aprovechar y capitalizar los atractivos naturales, y han buscado incursionar en una actividad turística que se ha ofertado como una fuente diversa de oportunidades laborales para los pobladores locales. En la búsqueda del turismo para todos, del lado mexicano han comenzado a ser conscientes del beneficio que les ha traído la actividad turística, pues es donde han encontrado una alternativa a la migración y al trabajo en el campo, como se puede identificar en los siguientes relatos.

“Lo que hacen los jóvenes ahorita tal vez no les interesa como dije el campo en sí, pero migran a Estados Unidos, prefieren también ya no dedicarse al campo, ni dedicarse a las parcelas, mejor dedicarse al turismo, eso es una buena alternativa también para ellos” (Erik, 24 años, guatemalteco en México, estudiante).

“Siento que este centro ecoturístico nos ha dado la oportunidad de salir adelante de diferentes formas, diferentes maneras de trabajar” (Laura, 37 años, México, autoempleo).

También lo expresan los pobladores de Guatemala que dicen tener las puertas abiertas para dar trabajo a población local, sin discriminar a nadie:

“Le dijera, hay hombres y mujeres; como también dicen, pues hay que darles lugar a las mujeres porque también son igual a los hombres pues, igual aquí en este lugar en donde vivo, no sólo sirven los hombres al pueblo, sino también las mujeres pueden servir” (Sergio, 52 años, Guatemala, organización COCOES).

Los prestadores y prestadoras de servicios turísticos identifican los beneficios que ha traído consigo la actividad turística; de esta forma han comenzado a adentrarse en su cuidado y su preservación (Rodríguez & Acevedo, 2015). Así que la idea de futuro promisorio se expresa en la preocupación por mejorar la oferta turística y el cuidado del medio:

“Lo que he comprendido que uno empieza a valorar ciertos recursos que a veces no son muy tangibles, viene de lo abstracto, digamos: el paisaje, el panorama, otros servicios que podamos obtener de los recursos naturales, en este caso que estamos en una parte de la selva baja perennifolia aquí en Lagos de Colón; podemos ver que ahí existen diversos bienes y servicios, pero a veces son pocos los que son valorizados, como la madera para alguna cosa, como el alimento” (Erik, 24 años, guatemalteco en México, estudiante).



“Para mí tener un trabajo es primero que nada la responsabilidad de éste... cuidar lo que es el área de trabajo más que nada” (José, 18 años, México, trabajo comunitario).

“Ah pues aquí hay una organización que son el COCOES y ellos protegen lo de la naturaleza, pues ellos miran que esté ahí limpio la orilla del río y que no corten árboles porque sí se va destruyendo la naturaleza” (Ernesto, 25 años, Guatemala, campesino).

Los pobladores que se desempeñan en la actividad turística expresan valorar la oportunidad de tener trabajo en su propia comunidad.

“Pues para mí, es una importancia muy valiosa porque estoy trabajando en mi propia comunidad, y pues no necesito salir lejos para trabajar, sino que aquí mismo se puede trabajar, simplemente aquí los señores me dieron la oportunidad de trabajar con ellos y pues ahora sí que aprovechando el trabajo” (Luis, 19 años, México, trabajo comunitario).

La población anfitriona se dice beneficiada directamente con la actividad turística al revalorizar su trabajo, pues ahora reciben una remuneración económica por realizarlo (Rodríguez & Acevedo, 2015). Los pobladores ya no se ven forzados a migrar de sus comunidades en búsqueda de oferta laboral; gradualmente se han ido concientizando del beneficio que les ha traído la actividad turística. “Es una fuente de ingreso... Ya ve que aquí el estado de Chiapas, eh... cuenta con muy poco éste... fuentes de trabajo, ahora bien, a esta sociedad nos transmite tener un trabajo digno para sacar provecho para nuestra familia” (Alberto, 24 años, México, trabajador de las cabañas).

Los pobladores expresan que tener un trabajo, aunque no sea bien remunerado, hace que se sientan dignos, o en sus propias palabras “se sientan bien”, pues ya pueden tener una aportación para sus hogares; muchas veces este sentimiento viene acompañado de la necesidad del reconocimiento social por parte de la comunidad, pues si no se es parte de la actividad turística, no se obtiene este reconocimiento y se ven diferenciados de la población, pues no son parte de la sociedad ni de la actividad turística. De igual manera el cambio generacional tiene afectaciones en cuanto al reconocimiento comunitario, pues, aunque la persona sea mayor de edad y se encuentre trabajando, quiere decir que aún está siendo útil para la comunidad. “Para mí es más importante tener un trabajo; sí está bien cuando uno tiene trabajo; se pone uno bien, contento, alegre, por tener un trabajo” (Antonio, 40 años, Guatemala, campesino).



El nicho de las innovaciones da una alternativa para los pobladores, porque el turismo rural se identifica como una opción para superar ciertas problemáticas personales y familiares a partir del trabajo turístico.

Discusión y conclusiones

Es complicado materializar las ideas que postulan un turismo para el beneficio de todos (Bouzon & Berros, 2015) como una alternativa viable para las comunidades rurales (Tur, 2013), y principalmente para la población joven. Las diversas prácticas de exclusión laboral que se observan en la actividad turística (Wieviorka, 2001; Álvarez *et al.*, 2004; Sandoval, 2008), observadas lo largo de los resultados de esta investigación, ilustran las diversas y actuales dificultades que experimentan las personas en la región transfronteriza del sur de México, en materia de trabajo. Las exclusiones son caracterizadas de forma transversal por los históricos marcadores de desigualdad de género, edad y origen, se suman otras en el uso de internet (Román-Cao & Herrera, 2010), las cuales suman o restan competitividad para desarrollar algunos trabajos en los destinos turísticos. Es cada vez más evidente que no se puede negar la importancia del crecimiento en materia de TIC presentado en las comunidades de estudio que coinciden con la pertinencia en el uso de TIC planteados en los estudios de Campo, R. (2012), Serrano, C. & Peña, C. & Laverde, M. (2020), y la oportunidad de ver el desarrollo del mundo en internet como un espacio disruptivo en las económicas emergentes, tal y como lo presentan los informes realizados por el WEF en 2019.

Hoy, el debate académico acerca de los destinos turísticos administrados por personas jóvenes está en discusión en tanto se mantengan intactas las exclusiones laborales (Duhart, 2006) basadas en la acción ejercida por la familiar sobre la vida de las nuevas generaciones (González & García, 2011), la diversificación de la actividad laboral de mujeres (Molina *et al.*, 2015), y en general las nuevas formas en que el capital humano se estructura lo laboral en espacios rurales (Castillo & Vela, 2013).

La actividad turística sigue apareciendo como una alternativa a la actividad agrícola para las comunidades con atractivos naturales (Suárez *et al.*, 2016). Es por esta razón que cada vez más destinos turísticos con atractivos naturales han recurrido al turismo, pues les genera una alternativa y



una nueva fuente de ingresos económicos y nuevos empleos. Esta actividad privilegia la incorporación de actores locales; son ellos quienes se encargan del cuidado del destino turístico y son los beneficiados de la derrama económica. Cada vez más destinos se insertan en la actividad turística, pues ésta les representa una alternativa viable para la diversificación de sus actividades económicas y productivas (Rodríguez & Acevedo, 2015).

Sin duda el principal aporte de este artículo es el reconocimiento de dinámicas transnacionales relacionadas con la exclusión e inclusión laboral, y la adaptación de la perspectiva multinivel y el concepto de multifuncionalidad de Geels & Schot (2007), permite identificar que el régimen de las exclusiones laborales se encuentra fuertemente estructuradas, y no dejan el ingreso pleno a las personas jóvenes y extranjeras, a las que la comunidad o cooperativa no les da ni voz y voto. La exclusión más marcada es la que está sesgada por el género, pues en ambos destinos a las mujeres no se les permite ser parte de las actividades turísticas. Si bien en el imaginario existe la oferta laboral para las mujeres, la realidad es otra, pues se buscan pretextos, o se les obstaculiza, para que ellas tomen la decisión de no ser parte de la actividad turística.

En cuanto a la inserción laboral por parte de la población femenina es un paso digno de identificar y ha sido importante para la población; de esta forma las mujeres han buscado visibilizarse dentro de las actividades productivas de la comunidad y desde el nicho tener influencia directa sobre el régimen de las exclusiones; estas alternativas están surgiendo desde el nicho de las innovaciones de los pobladores locales. Sin embargo, este ingreso al campo laboral ha traído consigo nuevos retos y una suma de cargas de trabajo a las ya existentes en la vida cotidiana de las mujeres (Suárez *et al.*, 2016), pues en casos extremos los esposos expresan sentirse descuidados y toman la decisión de separarse de sus esposas al considerar que ellas le dan mayor importancia al trabajo que a ellos (Suárez *et al.*, 2016). Sin embargo, la población femenina se muestra contenta de ser parte de las actividades turísticas, pues con su trabajo obtienen una fuente de ingreso y de esta forma pueden ser una fuente de apoyo económico, tanto para sus esposos como para sus hijos (Rodríguez & Acevedo, 2015). La población femenina encuentra en la actividad turística un motor para salir adelante, al menos económicamente, como lo expresa una pobladora del destino turístico:



“Para mí el tener un trabajo es la fuente de ingresos para mis hijos, para la economía, pues del hogar” (Laura, 37 años, México, autoempleo).

Del lado de Guatemala, los pobladores expresan que en su mayoría los trabajadores son hombres, y la oferta laboral se limita a buscar personal masculino, con el justificante de que ellos pueden realizar de mejor manera el trabajo, limitando o anulando el ingreso de las mujeres a la actividad turística.

La oferta turística está planteada para la inserción laboral de la población, aunque esta sea originaria o no, debido a las estructuras identificadas en el régimen de las exclusiones, esta inserción hacia la población inmigrante es inexistente o limitada. La población inmigrante se ve obligada a salir de sus lugares de origen en búsqueda de una oferta laboral (Depolo & Hernández, 2006), pero esta búsqueda no tiene el ingreso asegurado, pues son un sinnúmero de limitantes que los pobladores inmigrantes sufren por el simple hecho de no ser originarios de una comunidad.

“Ser mayor de edad, ser originario de acá, saber leer y escribir bien” (Luis, 19 años, México, trabajo comunitario).

Como se identifica en el relato anterior, el origen es un requisito indispensable para que una persona pueda entrar a laborar en un destino turístico, pues si no es originario del lugar el ingreso es nulo o está limitado a las actividades peor remuneradas. Es en el origen en donde se logra identificar que esta exclusión ha sido un medio de protección para el destino turístico, pues la población de estos lugares turísticos no está del todo abierta al ingreso de personas extranjeras, pues temen que entren personas con mayor potencial económico que puedan dejar fuera a los pobladores originarios.

En la actualidad, las poblaciones que han quedado fuera de la actividad turística y de la actividad económica, podrán encontrar oportunidades o presiones laborales no documentadas en trabajos anteriores a éste. Los nuevos programas sociales como “Jóvenes Construyendo Futuro”, y “Sembrando vida” planteados en el “Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024”; tendrán afectaciones directas en México e indirectas en Guatemala, en temas como el turismo, la migración y el uso de tecnologías. Junto con otros proyectos de gran calado como el “Tren Maya”, la cobertura de acceso a Internet, y



fenómenos inéditos como las “Caravanas Migrantes” traerán nuevos retos de investigación, en donde el modelo presentado en este artículo se replantee y ponga nuevamente a prueba. Se deberá estar atentos en los próximos años a conocer cómo cambia la relación del empleo en los sitios turísticos de la región transfronteriza de México y Guatemala una vez que se ejerzan los planes de gobierno de la actual administración, sobre todo en la diversificación de actividades en donde los principales beneficiarios son las juventudes (Sectur, 2018); esto puede representar una oferta laboral en la cual este sector pueda hacerse presente y superar las exclusiones hasta ahora experimentadas, como lo son las derivadas del origen.

Se identificó en la región transfronteriza el uso de las nuevas tecnologías es presente, cotidiano, observable y vinculante en la oferta de servicios turísticos; donde las juventudes en ambas comunidades hacen uso diario de estas tecnologías, ya sea para la recreación y el ocio, o para la mejora en el servicio, así como el contacto o búsqueda de información para sus actividades productivas.

Así, comunidades enteras administran atractivos turísticos y hacen uso recurrente del manejo de las TIC como una herramienta laboral para la oferta turística y valoran además el uso de las TIC como una dimensión para el ingreso y relaciones en el entramado social y diario vivir de los pobladores (Avello *et al.*, 2015). Las experiencias humanas en los destinos turísticos investigados identifican que el uso y manejo de tecnologías está limitado simplemente al uso personal y que falta que exterioricen una identificación directa de estas tecnologías como una herramienta laboral. De esta manera se identifica que la brecha digital afecta directamente a los pobladores, pues al no tener un servicio de Internet de calidad, estos no están familiarizados con el uso eficiente de los celulares.

En el trabajo de campo y la observación se logró identificar un cambio generacional patente, observable en la búsqueda de una mayor eficiencia en la actividad turística. Este cambio se puede apreciar en el uso cotidiano de las TIC para la inclusión o innovación laboral, aunque se observa en varios espacios privados de la comunidad un uso más racional y limitado de las TIC, dejando a un lado, por el momento, la oferta que su uso en la actividad turística les representa. Esto se observará en próximos estudios que den cuenta de los cambios que experimentará la población por la implementación de los programas de conectividad a Internet, cuando el Gobierno de México en su administración



2018-2024 logre una posible ampliación de la cobertura gratuita de Internet en las comunidades y escuelas rurales por medio de programas públicos como “Programa México Conectado” (2017), al igual que las ampliaciones proyectadas en el crecimiento y oferta por parte de las compañías de telefonía celular cuando se acerquen a estas comunidades. Quizá con estas acciones se pretende aumentar, tanto la cobertura de Internet como su calidad, para que el uso de la Red sea un detonante económico, pues se pretende que con el aumento de la banda ancha se creen nuevos empleos.



Referencias

- Álvarez, L., Cuetos, L., Jiménez, A. & Severo, M. (2004). Actividad productiva y empleo de personas con trastorno mental severo. Algunas propuestas de actuación basadas en la información disponible. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 89(31), 31-65.
- Avello, R., Fernández, R., Gómez, M., Espinosa, G. & Vásquez, S. (2015). Necesidades de formación en TIC de los docentes de las escuelas de Hotelería y Turismo cubanas. *Revista Internacional de Investigación e Innovación Educativa*, (2) (2014), 15-28.
- Ávila, B. & Barrado, D. (2005). Nuevas Tendencias en el desarrollo de destinos turísticos: marcos conceptuales y operativos para su planificación y gestión. *Cuadernos de Turismo*, 0(15), 27-44.
- Baquero, J., Guataquí, J. C. & Sarmiento, L. (2000). Un marco analítico de la discriminación laboral. Teorías, modalidades y estudios para Colombia. *Economía*. (8), 1-31.
- Bouzon, A. & Berros, J. B. (2015). Comunicación y turismo sostenible. La emergencia de la innovación durante la tarea de diseño. *adComunica*, 0(9), 157-177.
- Campo, R. (2012). Las tecnologías de información y comunicación (TIC): sus avances y desafíos en el contexto de la globalización en Latinoamérica.
- Castillo, D. & Vela, F. (2013). Movilidad laboral y transmisión intergeneracional del autoempleo informal en México. *Revista Gaceta Laboral*, 19(1), 5-35.
- Collado, C., Fernández, J.M. & Vázquez, S. (2008). La e-inclusión y el bienestar social: una perspectiva de género. 367 *E-igualdad*, 139-152.
- Cruz, A. (2019). Medición de la pobreza y pobreza extrema en México a partir de los índices WATTS y FGT (2000-2014). Tesis UNAM.
- Cuevas T. (2019). Vocación del destino turístico. Una aproximación al escenario, en México. *Instituto de Ciencias Sociales y Administración*.
- Denzin, N. K. (2012). Manual de investigación cualitativa. El campo de la investigación, pp. 239.
- Depolo, S. & Hernández, G. (2006). Emigración y exclusión social en el mercado laboral chileno. *Sociedad Hoy*, (10), 109-126.
- Díaz-Carrión, I. A. (2014). Ecoturismo y vida cotidiana de las mujeres en Sontecomapan (Veracruz, México). *Cuadernos de Turismo*, (34), 69-88.



- Dilla, H. (2015). Los complejos urbanos transfronterizos en América Latina. *Estudios Fronterizos*, 16(31), 4-19.
- Duarte, C. (2012). Sociedades Adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Última Década*, (36), 99-125.
- Duhart, D. (2006). Exclusión, poder y relaciones sociales. *Revista Mad*, 14(14), 26-39.
- Fernández, M.T. (2007). Turismo accesible: análisis de la accesibilidad hotelera en la provincia de Cádiz. (Tesis de doctorado).
- Gandini, L. (2004). La exclusión laboral juvenil en Argentina. Propuesta de una tipología para su análisis. *Papeles de Población*, (10).
- Geels, F., Schot, J. (2007). Typology of Sociotechnical Transition Pathways. *Res Policy*, 36(3), 491-496.
- Gobierno del Estado (2007). Tercer informe de gobierno.
- González, R. & García, F. (2011). La creación de redes de cooperación entre empresarias rurales a través de las TIC: el caso de la plataforma ARTEMUR (España).
- Instituto Nacional Electoral (INE) (2013). Mapas de pobreza Rural en Guatemala 2011. 24
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010). Catálogo Localidades.
- INGUAT. (2017). Plan maestro de turismo sostenible de Guatemala 2015-2025. Turismo Guatemala, (91), [399-404].
- Marco, A. Torres, L. & Limarino, M. A. (2013). Inserción laboral de los titulados de la UC BSP-Tarija. *Redalyc*, (31), 7-61.
- Mayenberger, C. S. (2009). Utilización de las TIC y su impacto en la competitividad de las empresas latinoamericanas. *Universidad & Empresa*, 8(16), 71-93.
- Méndez, M. C. & Delgadillo, J. (2017). Procesos de cambio en la actividad agrícola e incidencia en la fragmentación territorial en el sur del estado de Tlaxcala. *Revista de Geografía Agrícola*, (58), 21-32. doi: 10.5154/r.rga.2017.58.003.
- Molina, D. C. Campos, R.L.C. Méndez, M. M. Rendón, M. P. & Rendón, M. P. (2015). Participación de las mujeres en las prácticas socioeconómicas del proyecto de ecoturismo de la reserva de la biosfera Ría Celestún. *Península*, 10(2), 9-28. doi:10.1016/j.pnsla.2015.08.001
- Núñez, E. F. (2004). Ecoturismo y turismo sustentable. *El Periplo Sustentable*, (33),
- Organización de las Naciones Unidas ONU Habitat (2012). Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe.



- Organización Mundial de Turismo (OMT) (2009). Estatutos de la organización mundial del turismo.
- Petrou, A. Elba, F. P. Dimara, E. & Skuras, D. (2007). Resources and Activities Complementarities omthe Role of Business Networks in the Provision of Integrated Rural Tourism. (August 2017). doi:10.1080/14616680701647634
- Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 (2019). Gobierno de México. [En línea]. Disponible en <https://www.gob.mx/cenace/acciones-y-programas/plan-nacional-de-desarrollo-2019-2024-195029>, [25 de abril de 2019].
- Porcaro, T. (2019). Un viaje, tres destinos: Espacialidades transfronterizas y valorización turística en la Circumpuna (1990-2018).
- Prat, J. M. (2014). A Structural Equation Modelling for CRM Development in rural Tourism in the Catalan Pyrenees. *Almatourism – Journal of Tourism, Culture and Territorial Development*, 5(10), 125-147. doi: 10.6092/issn.2036-5195/4778. [En línea]. Disponible en: <https://almatourism.unibo.it/article/view/4778>, [25 de abril de 2017].
- Programa México Conectado (2017). Evaluación Específica de Consistencia y Orientación a Resultados con Módulo completo de Diseño del Programa Presupuestario E009. Programa México Conectado. Secretaría de Comunicaciones y Transportes. [En línea]. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/422705/Informe_Final_E-009.pdf, [25 de abril de 2017].
- Rodríguez, G. & Acevedo, A. (2015). Cambios en la vida cotidiana de las mujeres a través de la incorporación al trabajo turístico en El Rosario, Michoacán, México. *El Periplo Sustentable*. (29), 5-33.
- Román-Cao, E. Herrera, J. I. (2010). Aprendizaje centrado en el trabajo independiente. *Educación y Educadores*, 13(1), 91-106.
- Romero, J. & Lamo de Espinosa, M. (2015). El fenómeno WhatsApp en el contexto de la comunicación personal: una aproximación a través de los jóvenes universitarios. *Revista ICONO14 Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes* 13(2), 73-94.
- Sandoval, E. (2008). Infraestructuras transfronterizas. *Trayectorias*, (10), 41-52.
- Sarasa, A. (2000). Aportaciones básicas del turismo al desarrollo rural. *Cuadernos de turismo*. (6), 45-59.
- Secretaría de Turismo (SECTUR) (2006). Evaluación sectorial 2001-2006. Gobierno del estado de Chiapas. [16-20]. doi: 10.1139/apnm-2016-0253 [doi].
- Secretaría de Turismo (Sectur) (2018). Tren Maya.



- Sen, A. (2000). Social Exclusion: Concept, Application, and Scrutiny.
- Serrano, C. & Peña, C & Laverde, M. (2020). Influencia de las TIC en el desarrollo económico de Colombia. *Ciencias de la Información*, 49 (3), 3-10.
- Solsona, J. (2000). El turismo rural en Europa. *Aportes y Transferencias*, (2), 25-35.
- Suárez, G. Bello, E. Hernández, R. & Rhodes, A. (2016). Ecoturismo y el trabajo invisibilizado de las mujeres en la Selva Lacandona, Chiapas, México. *El Periplo Sustentable*, (31), 1-29.
- Tur, N. (2013). Indicadores, Competitividad. 1er Informe de Actividades, 90-115.
- Twining-Ward, L. & Ferguson, L. (2011). Informe Mundial sobre las Mujeres en el turismo.
- Uvence, M. (2016). Comparecencia de la glosa del Cuarto Informe de Gobierno. 2016, Gobierno del estado de Chiapas. 106 (11), 1323-1330.
- Valerià, P & Trillo, J. (2019). Hacia una geografía histórica del Gerês/Xurés: la conformación de una región transfronteriza. *Revista de Historiografía*, 30, 119-155.
- Wieviorka, M. (2001). Diferencias culturales, racismo y democracia. *Políticas de Identidades y Diferencias Sociales en tiempos de Globalización*, 17-32.
- World Economic Forum (WEF) (2019). Agenda de la industria, Digital Economy and Society. [En línea]. Disponible en <https://es.weforum.org/agenda/2019/02/que-son-las-tics/>, [25 de abril de 2017].